

INFORME ANUAL 2024



INTRODUCCION

El 2024, en Chiapas fue un año complejo, marcado por la violencia, situaciones de inseguridad, desplazamientos y crisis humanitaria en comunidades, crimen organizado, militarización, conflictos agrarios, megaproyectos, tensiones políticas y retos en la economía por el alto costo de la vida. Intensificándose durante el proceso electoral que puso a Chiapas en el primer lugar a nivel nacional en violencia política, donde los candidatos buscaron la reelección o posicionar al partido político para seguir manteniendo su autoridad en el territorio generándose frecuentes bloqueos carreteros, amenazas de grupos armados para impedir los comicios, inconformidades de la población y la división comunitaria.

En este contexto se dificultó más la comunicación y movilidad en las comunidades, en donde continúa la migración de los jóvenes, el alcoholismo y la drogadicción como problemáticas familiares más comunes, el desarrollo de programas de gobierno que reafirman a los hombres como los dueños de las tierras y como los únicos reconocidos en la toma de decisiones sobre que producir y como producir, profundizando la exclusión de las mujeres y la individualización del trabajo de la tierra. Las consecuencias de promover con estos programas, la siembra de monocultivos, la explotación de los recursos naturales, el uso de agroquímicos y la dependencia a semillas manipuladas; se manifestaron con la presencia de temporadas de sequía prolongadas y de lluvias intensas que afectaron a los cultivos, sobre todo las milpas y hortalizas; provocando la pérdida o disminución de la producción, afectando de manera directa el sostenimiento familiar y las fuentes de alimentación.

Con este informe anual, se presentan las prácticas organizativas e iniciativas de cuidado y respeto a la Madre Tierra, que impulsan 8 colectivos comunitarios en las Regiones Avellanal del Municipio de Ocosingo y Región Ch'ich del Municipio de Chilón, en el Estado de Chiapas, México, para transformar su realidad hacia una vida digna y justa, como resultado de la participación y la corresponsabilidad de las mujeres y hombres en la toma de decisiones, en el desarrollo de alternativas agroecológicas de revalorización de los saberes ancestrales que promueven la sustentabilidad de los procesos organizativos-productivos, en función del bienestar familiar y preservación del patrimonio cultural de las comunidades.





Es una organización sin fines de lucro conformada por hombres y mujeres indígenas tzeltales y mestizas, que decidieron trabajar de manera colectiva promoviendo la Soberanía Alimentaria sobre el respeto de los Derechos Humanos y del cuidado de la Madre Tierra.

Tenemos la **Visión** de: Impulsar las relaciones igualitarias y equitativas, libres de violencia, así como la revalorización y recuperación/transmisión de saberes tradicionales y conocimientos ancestrales de los pueblos, la apropiación del territorio desde una mirada colectiva y de cuidado de la Madre Tierra; que posibiliten una vida digna, sustentable, autogestora y autogestiva desde lo familiar y comunitario, sobre la base de los Derechos Humanos de las Mujeres y sus territorios.

Nuestra **Misión** nos impulsa a; Fortalecer la corresponsabilidad y capacidades colectivas/comunitarias a través de procesos organizativos que impulsen alternativas para alcanzar la sostenibilidad de la vida y la Soberanía Alimentaria, mediante la participación activa de hombres y mujeres en la toma de decisiones, la capacitación y autogestión de procesos de activación organizativa, productiva y económica que fortalezcan los vínculos sociales que garantizan la vida comunitaria.

Con la conformación y el acompañamiento de los colectivos comunitarios en los municipios de Chilón y Ocosingo, desde 2017 se han fortalecido las capacidades organizativas de las mujeres y hombres de las comunidades, encaminando procesos productivos desde una mirada colectiva de trabajo, de concientización sobre el impacto ambiental, favoreciendo la participación de los grupos familiares (mujeres, hombres, jóvenes, niños y niñas) en las dinámicas productivas y de cuidado; llevando a la práctica nuevas formas de organización y participación que permitan retroalimentar los procesos comunitarios en beneficio de sus familias y comunidades.



Semilla Organizativa

Para sostener los procesos organizativos es fundamental el respeto mutuo y la escucha para fortalecer la confianza del colectivo. La palabra de todas y todos aporta desde la solidaridad, la inclusión y el compromiso.

Se ha dado acompañamiento a 8 colectivos comunitarios, 4 de ellos con 8 años de experiencia organizativa, siendo las mujeres y hombres referentes de sus comunidades, animando a que en el 2024 se incorporen 4 nuevos colectivos que sentaron sus *Horcones* (principios y valores) que sostienen su funcionamiento colectivo. Los colectivos son la base para la generación de espacios de compartición de aprendizajes y experiencias desde la formación técnica productiva desde la Agroecología y el impulso de sus iniciativas para procurar su auto sustento desde la perspectiva de la Soberanía Alimentaria.



Cada colectivo tiene un Mesa Directiva Local en donde las mujeres tienen la oportunidad de asumir un cargo de representación con el respaldo de quienes integran al colectivo, además de acompañar los procesos organizativos de los colectivos, evaluar sus procesos, definir nuevas proyecciones e intervenir en la atención de las dificultades y problemáticas ambientales o cualquier otra situación que atente contra el buen funcionamiento del colectivo.

Con la presencia de 2 Mesas Directivas Regionales, se mantiene la constante comunicación entre los colectivos, interviniendo en la solución y mediación de los problemas o desacuerdos que presenten, monitorean el desarrollo de las actividades que realizan en cada región, evalúan sus iniciativas fortaleciendo su capacidad organizativa de manera autónoma.



Dentro de estas estructuras de funcionamiento colectivo y regional se potencia la voz de las mujeres y su participación en espacios de toma de decisiones y de representación colectiva, esto ha permitido la presencia activa de las mujeres como motor de cambio y transformación social con la intervención del 73% de mujeres en los cargos de representación de las Mesas Directivas Locales en la Región Avellanal y un 95% de mujeres en Región Ch'ich.

Las Mesas Directivas Regionales están conformadas por 7 integrantes (4 mujeres y 3 hombres) (57% de mujeres) en la Región Avellanal y 6 integrantes todas mujeres (100% de mujeres) en la Región Ch'ich.



Dentro de las Mesas Directivas se integran promotoras y promotores comunitarios que son los encargados de motivar, acompañar y dar seguimiento a los colectivos, desde su intervención en las capacitaciones agroecológicas, ecotecnias y el monitoreo de las asesorías técnicas a los huertos de traspatio. En 2024 la Mesa Directiva Regional de Avellanal designó a 3 nuev@s promotor@s (1 hombre y 2 mujeres) para acuerpar al primer promotor en la región que durante 6 años dio acompañamiento a los huertos colectivos y actualmente es referente para compartir sus saberes y experiencias desde la realización de formaciones prácticas como, control agroecológico de plagas. En la Región Ch'ich fueron nombrados por sus Mesas Directivas un promotor@ por colectivo (2 mujeres y 1 hombre) y 1 mujer Promotora Regional. Como primera actividad de su proceso de capacitación participaron en un taller sobre Conservación y Selección de semillas y Plantas Medicinales.





Primer Encuentro de Intercambio de Experiencias de Mesas Directivas

En marzo de 2024, la Mesa Directiva Regional de Avellanal y las Mesas Directivas Locales de la Región Ch'ich, compartieron su caminar en el fortalecimiento del trabajo conjunto de mujeres y hombres en beneficio de sus familias, la importancia del dialogo y la comunicación para seguir construyendo la colectividad, el reconocimiento de la experiencia y madurez de la Mesa Directiva Regional de Avellanal en el impulso de sus propios procesos productivos.

Las Mesas Directivas Locales de Ch'ich reconocieron la importancia de consolidar sus estructuras de funcionamiento interno como una forma de valorar y analizar cómo están caminando como colectivo, cómo están participando las mujeres en la toma de decisiones y en trabajo familiar del cuidado agroecológico de sus huertos.

Uno de los acuerdos de los colectivos, conformados por mujeres, fue integrar a los hombres (esposos e hijos) en las tareas de cultivo y cuidado de los huertos de traspatio. Esto conlleva un reto para ellas mismas, debido a las condiciones de subordinación que aún presentan en los espacios de toma de decisiones en el ámbito familiar y de liderazgo. Sin embargo, el trabajo de sus huertos de traspatio les permite integrar poco a poco la participación de los esposos e hijos y enriquecer sus experiencias técnicas y organizativas junto con otras mujeres desde sus propios saberes y necesidades.

También beneficia la participación de las mujeres pues los hombres se sensibilizan con prácticas agroecológicas procurando menos uso de agroquímicos, cuidando la Madre Tierra y uso de alternativas más saludables, la participación en el trabajo del huerto es compartida con las mujeres.

Las Mesas Directivas Regionales, fortalecieron sus procesos organizativos desde la reflexión del trabajo colectivo basado en el *yich' el jbatik ta muk'*- respeto y *talel k'axel sk'uxultayel jbatik* - solidaridad para seguir manteniendo el trabajo organizado para el bien común de las mujeres y hombres de los colectivos y alcanzar los objetivos que se plantearon desde la construcción de sus propios reglamentos internos.

Mujeres Floreciendo desde los Saberes Ancestrales y Prácticas de autocuidado

Con la realización de los Talleres sobre Plantas Medicinales para la Elaboración de Tinturas y Jarabes, las mujeres de los colectivos compartieron saberes tradicionales de medicina herbolaria, con el compromiso de rescatar las plantas medicinales nativas para el cuidado de la salud de las familias e incorporarlas a los huertos de traspatio para reproducirlas diversificando las siembras, realizando buenas prácticas de recuperación de los suelos y la elaboración de preparados de medicina tradicional.

Se hace un reconocimiento especial a la valiosa memoria de las mujeres sabias que, algunas sin leer ni escribir, han transmitido de generación en generación, la sabiduría ancestral desde la transmisión oral identificando en idioma tzeltal, las plantas nativas de su comunidad y la experimentación de la medicina herbolaria.



La apropiación de los conocimientos desde las mujeres, permitieron que integrantes de los colectivos de la Región Ch'ich fortalecieran su autoconfianza al reproducir los talleres de elaboración de tinturas y jarabes, enriqueciendo sus aprendizajes y compartiéndolos con otras mujeres convencidas de los beneficios del uso de las plantas medicinales, motivándolas a integrarse al colectivo con el deseo de aprender de los procesos de las mujeres.

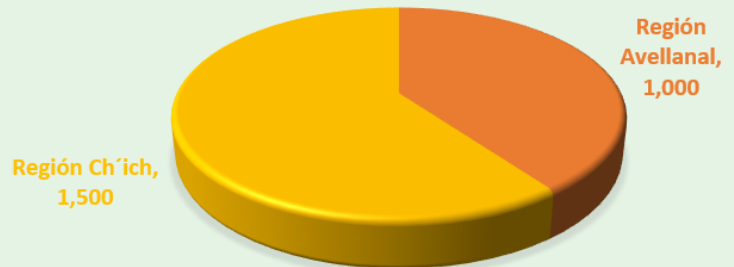
Recuperar la sabiduría ancestral heredada de las abuelas y madres, sobre la medicina herbolaria presente en sus territorios, permitió intensificar las prácticas de autocuidado y reflexionar sobre el cuidarse sin sentir culpa, pues las mujeres regularmente están al cuidado otr@s y dejan el autocuidado al final. Reconocer cómo están sus corazones y cómo practicar el cuidado desde lo colectivo, también fortalecer la participación de las mujeres y dar su palabra en espacios colectivos y familiares. Un cambio muy importante en la vida cotidiana de las mujeres y en la perspectiva de su incidencia sobre el trabajo regional de los colectivos.



Implementación de Huertos Colectivos y Familiares

Se ha desarrollado un proceso sustentable con el desarrollo de prácticas agroecológicas en 5 huertos colectivos en la Región Avellanal y 50 huertos familiares en la Región Ch'ich, que consiguen cubrir las necesidades de autoconsumo familiar, con la siembra de variedades nativas y tareas de cuidado y prevención logran producir todo el año atendiendo las problemáticas ocasionadas por los temporales de fuertes lluvias e intensas sequías.

NÚMERO Y EXTENSIÓN TERRITORIAL DE LOS HUERTOS POR REGIÓN
(EN MTS²)



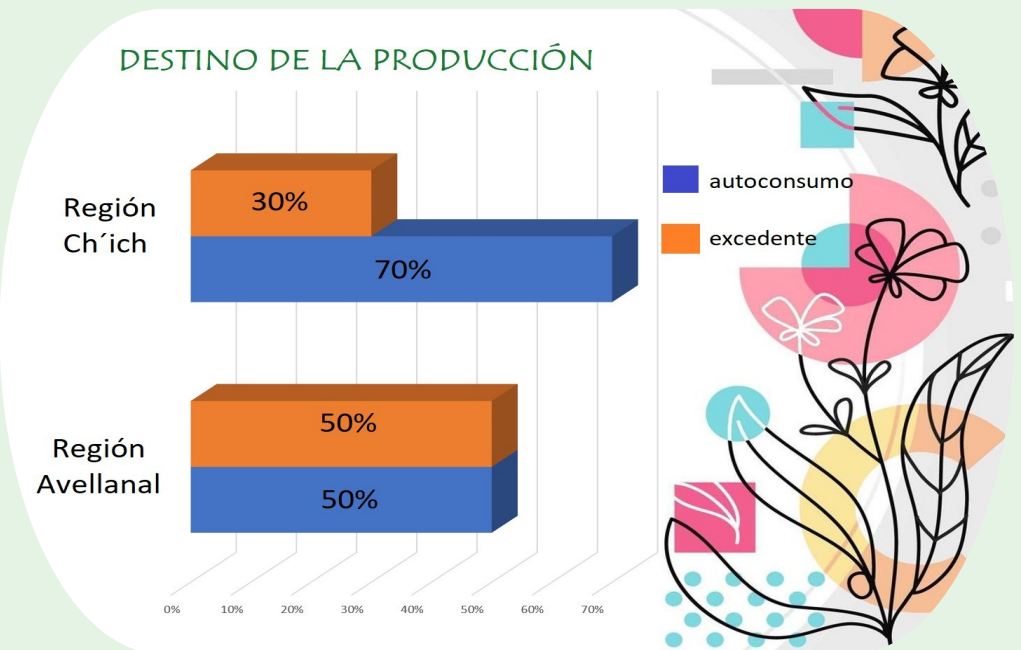
Para reducir los daños ocasionados por la presencia de plagas y enfermedades en los cultivos y l@s promotor@s comunitarios realizan ASESORÍAS TÉCNICAS en las que se promueve el intercambio de prácticas de siembra entre mujeres y hombres de los colectivos enriqueciendo sus aprendizajes en el manejo integral agroecológico de los huertos sobre:

- i. Mejoramiento de los camellones para evitar el deslizamiento de tierra y la posible perdida de semillas por las fuertes lluvias.
- ii. Practicas de acolchado con hojas secas de plátano o doblador de maíz para mantener la humedad de las camas y proteger la germinación de las nuevas semillas sembradas.
- iii. Integración de abonos orgánicos en los camellones después de cada cosecha, dejando una parte de las camas para pre-compostear.
- iv. Elaboración de semilleros para que las plantas puedan desarrollarse mejor con el control de riego y cuidado de las semillas.

- V. Control agroecológico de plagas y enfermedades sembrando plantas repelentes de insectos, elaborando preparados naturales con las plantas que se encuentran en los propios huertos, y materiales como la ceniza que se consigue fácilmente en las cocinas.
- VI. Instalación de sistemas de captación de agua pluvial (1 por cada comunidad de la Región Ch'ich) como una alternativa ante las temporadas de intenso calor y sequía, que han provocado la disminución de los niveles de agua en los manantiales y las familias pasan por escasez de agua para el uso doméstico, reduciendo los riegos en los huertos de traspatio.



De lo que producen en los huertos colectivos y familiares un porcentaje es para el autoconsumo familiar y el excedente para venta a nivel local en comunidades cercanas o cabecera municipal, lo reinvierten, una parte lo reparten para sus necesidades básicas o lo juntan para tener disponible una caja de fondos colectivo para necesidades de los huertos o también para necesidades familiares.



Otra tecnología que nos ayuda a cuidar de los bosques y conservar los manantiales de agua, es la CONSTRUCCION DE FOGONES ECOLOGICOS que disminuyen las cantidades de leña que se utilizan de manera cotidiana e impulsa el cuidado de los arboles nativos para reproducir bancos de leña cercanos a las viviendas y así ayudar a la conservación de la biodiversidad de la comunidad, al mismo tiempo que se promueve la preservación de los bosques que son los que retienen agua durante las lluvias y regulan las altas temperaturas ocasionadas por los efectos del cambio climático.

Con la participación de las mujeres de los colectivos, sus esposos e hijos, se construyeron 37 fogones ecológicos (17 en la Región Ch'ich y 20 en la Región Avellanal) desde la compartición de habilidades en la construcción de los fogones y la integración de las necesidades de las mujeres cuando hacen uso de los fogones dentro de la cocina en el desarrollo de las tareas de cuidado familiar. Siendo un elemento importante el cuidado de la salud, especialmente de las mujeres, niños y niñas que se ven afectados por el exceso de humo durante la preparación y consumo de los alimentos.

Al identificar las plantas nativas que utilizamos para obtener leñas seleccionamos 8 tipos de árboles que conocemos en nuestra lengua tzeltal como: Xuyuy, k'an ch'ix, chach'ib, palo hormiguillo, tural, yax okinte', sinal, ts'elel

Conservación de Semillas Criollas

Las mujeres de los colectivos se identifican como las guardianas de la alimentación, retoman el legado de sus ancestro@s recuperando y manteniendo la biodiversidad local mediante la conservación de las semillas criollas, la cual no debe perderse ni dejarse a merced de quienes se enriquecen con la producción de alimentos “contaminados” que producen enfermedades que solo se pueden sanar comprando medicinas.

Reproducir las semillas criollas, intercambiarlas entre mujeres y con sus colectivos, para conservar las plantas que alimentan y curan a las familias, siempre desde la mirada de cuidado y respeto a la Madre Tierra como hacían l@s ancestro@s; potenciar sus saberes tradicionales y sus prácticas sobre la preparación de jarabes y tinturas medicinales con plantas de su región, para seguir impulsando alternativas autónomas desde sus fortalezas organizativas y productivas resultado del trabajo



Diversificación de la Producción Alimentaria

Una de las principales fuentes de alimentación de las familias en las comunidades, es la CRIANZA DE AVES DE TRASPATIO. En el cuidado y manejo de las aves se reproducen los conocimientos tradicionales de la comunidad y de la experimentación de técnicas de etnoveterinaria haciendo uso de materias naturales locales y accesibles a las familias y del rescate de plantas medicinales dentro de los huertos de traspatio.



En este año, se realizaron prácticas de ELABORACIÓN DE PRODUCTOS ETNOVETERINARIOS relacionados con desparasitantes y concentrados caseros para cuidado y manejo de aves de traspatio. Se elaboraron 3 técnicas de etnoveterinaria relacionadas con la preparación de alimentos caseros para pollos, elaboración de jarabes para la tos y la preparación de pomadas para atender las enfermedades de viruela en las aves de traspatio. Los talleres fueron muy pertinentes ya que los preparados que se realizaron responden a las problemáticas que se presentaron en el manejo y reproducción de las aves sobre todo en las temporadas de lluvia.

Para la elaboración de los preparados, se seleccionaron plantas medicinales locales revalorizando las practicas de medicina tradicional que ayudaron a controlar las enfermedades de los pollos y de mejorar su cuidado en su crecimiento.



Con la instalación de 2 estanques rústicos para la PRODUCCIÓN ACUÍCOLA COLECTIVA se realiza la REPRODUCCIÓN DE PECES de manera sustentable y en conservación del medio ambiente. Las familias promovieron el consumo local de los pescados como otra fuente de alimento sano, que les permite mejorar la dieta familiar, complementaria a la producción y diversificación de su huerto comunitario. Así mismo, impulsaron el mercado local con el intercambio y comercialización de su producción dentro de la comunidad y comunidades cercanas.

Como una estrategia de sostenibilidad se incorporaron dentro del huerto comunitario, el cultivo de plantas locales (chaya, malanga, yuca, principalmente) para implementar 2 bancos de proteína para alimento de los peces, a la vez que se reutiliza el agua

de los estanques para el riego del huerto.

A partir de la experiencia familiar, se ha fortalecido el trabajo organizado de mujeres y hombres en PRACTICAS DE RECUPERACION DE LA APICULTURA y producción de miel de abeja, iniciando con el diagnostico comunitario para identificación de la variedad de abejas presente en comunidad, la existencia de enjambres cercanos y el reconocimiento de la flora local que favorezca la concentración de las abejas en la zona. Se han instalado 3 apiarios con 6 cajas / bastidores de manera inicial, desde las practicas transmitidas de padres a hijos, y la implementación de soluciones agroecológicas para recuperar la diversidad de flora necesaria para la floración que se ha ido perdiendo en la región.



Proceso de Transformación Circular

Las iniciativas que han implementado los colectivos comunitarios fortalecen su autonomía organizativa y la sustentabilidad de los procesos productivos al introducir pequeñas prácticas de economía circular en su proceso de transformación que se ven reflejadas en:



La producción de huevos de rancho en las granjas de aves de traspatio, que son utilizados en la elaboración de pan que es tradicional en las ceremonias y fiestas comunitarias.



La preparación de abonos orgánicos con el bagazo de caña de azúcar que resulta de la producción de panela y azúcar mascabado que los colectivos han impulsado desde el trabajo colectivo de siembra de caña de azúcar y la transición de un trapiche panelero a azucarero

Toda la producción en general aporta al desarrollo del mercado local con alimentos saludables, precios accesibles de productos locales, que resuelve las necesidades de autoconsumo, generan ingresos adicionales, y establecen relaciones de intercambio con otras familias y comunidades cercanas. Sin dejar de lado, que han diversificado su producción de alimentos, aumentado el consumo de nutrientes en su dieta alimenticia, mejorado el acceso a la salud en la atención de enfermedades comunes, tanto para su familia como para la comunidad.



Nuestras Raíces Institucionales

Con alegría compartimos que en la **CONSTRUCCIÓN** DEL PLAN ESTRATEGICO TRIANUAL 2024 – 2026 logramos sentar las bases para el fortalecimiento institucional de Lekil Lum impulsando los procesos organizativos y productivos de los colectivos de las regiones de Ch'ich y Avellanal, dando continuidad a las iniciativas comunitarias desde el reconocimiento de las necesidades, capacidades y habilidades de los colectivos, promoviendo espacios de intercambio y de participación interregional que consolide el accionar comunitario y una mayor incidencia regional.

Así mismo, se seguirá fortaleciendo la vinculación con las organizaciones aliadas con quienes hemos colaborado en la realización de talleres de capacitación técnica, practicas agroecológicas demostrativas, implementación de ecotecnias en las comunidades que nos han permitido fortalecer los aprendizajes de l@s promotor@s comunitarios; así como permitirnos participar junto con los colectivos comunitarios en espacios formativos y de intercambio de experiencias con otros grupos y comunidades.



Un hito importante fue la INCORPORACIÓN DE LEKIL LUM A LA RED DE EDUCACIÓN LIDERADA POR INDÍGENAS– RED ILED que promueve el intercambio de conocimientos interculturales y prácticas de preservación del patrimonio cultural desde los pueblos indígenas en respuesta al no reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres y sus pueblos, el despojo y destrucción de las tierras y los territorios indígenas, la discriminación y marginación de las comunidades indígenas.



Red de Educación Liderada por Indígenas - Fundación Rutu

La cercanía con el trabajo de base que impulsan los colectivos con el impulso de sus iniciativas en defensa de una vida digna y de transformación social nos motivó a participar como invitadas en un Abril del 2024 en un primer WEBINAR DE INTERCAMBIO SOBRE CUIDADOS TRADICIONALES EN LA GESTACION, PARTO y POSTPARTO, a nivel regional Latinoamérica, y en Agosto de este mismo año, ser parte del ENCUENTRO DE MUJERES 2024: TRANSMISION INTERGENERACIONAL DE SABERES ASOCIADOS AL CUIDADO COLECTIVO, realizado en la Comunidad de Tezhumake, Territorio Wiwa, Sierra Nevada de Santa Marta, Corazón del Mundo. Colombia. Confirmando a Lekil Lum como miembro de la RED ILED en Octubre del 2024.

Los espacios de intercambio y fortalecimiento organizativo también se han impulsado desde la relación con los donantes que impulsan la labor de Lekil Lum, propiciando la oportunidad de conocer y compartir de otras experiencias, en la que nos hemos fortalecido participando en el ENCUENTRO ESTATAL impulsado por el Fondo de Acción Solidaria AC (FASOL) en Noviembre del 2024, para abrir el dialogo entre colectivos sobre las prácticas en defensa de la vida y desde los territorios, y motivar a posibles colaboraciones con la compartición de nuestras iniciativas y proyecciones en beneficio directo al trabajo de base.



Con el impulso del Programa de Pequeñas Donaciones del Fondo del Medio Ambiente Mundial (PPD-FMAM), participamos en el proceso de co-creación y promoción de la CAMPAÑA "RAICES DE IGUALDAD" como una estrategia de transversalización de la perspectiva de género con la visibilización de la participación, saberes y estrategias de las mujeres en los procesos comunitarios.

Finanzas

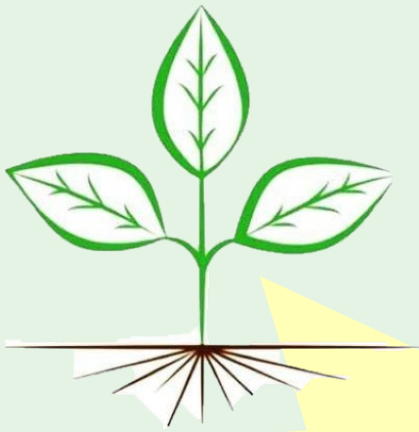
Ingresos

Programa Pequeñas Donaciones (PPD)	2%
Fondo de Acción Solidaria (FASOL)	16%
Fundación Paz y Solidaridad Euskadi	81%
Donaciones Voluntarias	1%

Egresos

(Distribución por Rubros)

Actividades de Formación	36%
Espacios de Intercambio	9%
Reuniones de Evaluación	5%
Formación Institucional	6%
Gastos Administrativos	13%
Personal	30%



A modo de cierre

Así como este ALTA MAYA representando con sus colores a la Madre Tierra y al Universo, con flores, plantas, semillas y alimentos que cada colectivo trajo de sus huertos y milpas para compartir y ofrendar, es una manera de agradecer y honrar a las mujeres y hombres que integran cada colectivo, su trabajo para sostener su proceso organizativo y productivo, por la compartición de experiencias y el camino andado junt@s durante estos años. También agradecer a quienes nos ha acompañado estos años con su confianza y apoyo para que cada iniciativa aporte a las transformaciones para una vida digna en las comunidades.



VISITA NUESTRA PAGINA WEB:



<https://lekilum.org/>